

PSICOPEDAGOGIA: NUEVOS DESAFÍOS HOY ... “HACIA LAS MEJORES PRÁCTICAS DEL MAÑANA”*

Silvia Baeza

sbaeza@usal.edu.ar

Universidad del Salvador – Buenos Aires
República Argentina

Algunos aportes conceptuales

El trabajo cotidiano, en particular con docentes y padres en escuelas, hospitales y otros centros y también con alumnos de distintos niveles nos enfrenta con nuevas situaciones, nuevas demandas, nuevos clientes, nuevos cuestionamientos y ciertamente nuevas miradas... miradas y abordajes que ya debieran estar presentes desde la formación de base.

Cada vez es más difícil dar cuenta de la formación y la pertenencia disciplinaria. Las preguntas sobre el conocimiento en general, y las prácticas en particular, han cruzado varias fronteras. Se ha diversificado el campo y las competencias profesionales han entablado un diálogo entre sí y con cada cultura y contexto.

Las producciones contemporáneas de diversas disciplinas como los desarrollos en el campo de la investigación científica, la reflexión filosófica, las implicancias filosóficas de la física cuántica y de la teoría del caos, los variados enfoques de la complejidad, las redes sociales y los temas de género contemporáneos nos sitúan en un mundo (convulsionado) que se caracteriza por sus interconexiones a nivel global, enlazando fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociológicos, ambientales, económicos, todos recíprocamente interdependientes.

Todo ello implica que cualquier perspectiva teórica y por ende profesional necesita ser amplia o ampliada, más holística y ecológica. Esto requiere una nueva visión de la realidad en general y de la psicopedagogía en particular (que afortunadamente ya está en marcha)

Una nueva forma de mirar, entender, contextualizar, analizar, sintetizar y evaluar.

Parto de la idea nuclear que existen mutuas influencias entre el ambiente y el comportamiento y que nuestras prácticas al evaluar, intervenir o pronosticar, implican considerar sistemáticamente los procesos a través de los cuales los ambientes afectan el curso del desarrollo y naturalmente los aprendizajes.

La perspectiva *ecosistémica*, (Bronfenbrenner, 1977), aporta esta mirada que se denomina Ecología del Desarrollo, y que enfatiza como el ambiente ecológico puede entenderse como una serie de estructuras concéntricas en las que cada una está contenida en la siguiente.

Son éstos los micro – meso y exosistemas, redes/sistemas todos ellos, concéntricos en relación a un macro sistema que incorpora los aspectos socio-culturales mas amplios.

El micro sistema es el nivel más inmediato y cercano, generalmente la familia. El meso sistema comprende las interrelaciones de dos o mas entornos en los que las personas nos desarrollamos y participamos activamente, y, al exosistema lo integran contextos más amplios, que no incluyen necesariamente a la persona como sujeto activo, para llegar finalmente al macro sistema que está configurado por la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y cada uno de los individuos de la sociedad.

* Esta comunicación integra aspectos desarrollados en ponencias que hiciera en presentaciones en la **Univ. Nacional de Río IV**, durante el encuentro de la **Red Nacional de Psicopedagogía** – La Plata Bs. As. (septiembre 2011) y en el **Congreso de Psicopedagogía** que convocara la Universidad Fasta, en Mar del Plata Bs. As. (septiembre 2011).

Recordemos que siempre es el observador quien dibuja los bordes de los sistemas de acuerdo a su objetivo y que la unidad de análisis será la relación humana tal como se da en la vida real, en los diferentes contextos.

Nosotros como Psicopedagog@s nos ubicamos dentro de este *continuum* móvil y en especial dentro del micro sistema, que es donde se da un patrón de actividades, roles e interacciones y relaciones interpersonales ...que se corresponde en términos amplios con la familia y la escuela que son claramente contextos donde el sujeto interactúa, convive y comparte con otros, por muchos años. Éstos son a su vez, determinantes de su desarrollo, además de tener efectos poderosos y muy duraderos a lo largo de toda su vida.

También por cierto, interactuamos con los otros sistemas a través de los sistemas más amplios de los que entramos y salimos constantemente.

Esta perspectiva, dinámica, móvil, nos permite y facilita no limitarnos a la infancia y adolescencia -o sea familia-escuela- sino a toda la vida/el ciclo vital completo de cada persona ya que siempre existe cercano a nosotros, a la familia, algún contexto de aprendizaje o sus equivalentes.

Claramente me refiero a *una ampliación radical del campo de abordaje y de intervención* más allá de los tradicionales límites y edades formales de escolarización. Claramente también ilumino las prácticas siempre “con/entre” dos o mas polos simultáneamente, y, abarcando un conjunto de dimensiones en simultáneo.

Esta propuesta “ecopsicológica” es una síntesis emergente entre la psicología y la ecología que ha llevado, o está llevando a una re-definición del concepto de salud... y por cierto de aprendizaje. Nuestra profesión está continuamente comprometida en la búsqueda de nuevos estándares medioambientales para la salud mental, y, el desarrollo de las habilidades, para aplicar la idea de la ecología dentro de las prácticas de educación-aprendizaje y salud mental.

Es un modelo que entiende el bienestar personal en sinergia y sintonía con la naturaleza (lo planetario)

La siguiente cita, creo, resume bastante acabadamente este concepto:

“Las necesidades del planeta son las necesidades de la persona y los derechos de la persona son los derechos del planeta” (Rozak, 1992)

Dice Najmanovich (2002: 6) *“El conocimiento no es el producto de un sujeto radicalmente separado de la naturaleza sino el resultado de la interacción global del hombre con el mundo al que pertenece. El observador es hoy partícipe y creador del conocimiento. El mundo en el que vivimos los humanos no es un mundo abstracto, un contexto pasivo, sino nuestra propia creación simbólico-vivencial. Cada cosmovisión, sistema de ideas y creencias, cada paradigma han nacido de la interacción intelectual, sensorial y afectiva de los seres humanos con el mundo. Muchas y muy diversas constelaciones conceptuales se han mostrado compatibles con una vida razonablemente eficaz del hombre sobre la Tierra. No hay ningún criterio que permita decir que alguna haya sido absolutamente superior a las otras, o que algunos hombres gocen de la preclara propiedad de la objetividad”.*

El paisaje de la complejidad desde la perspectiva de la PSP

En términos prácticos, para los Psicopedagog@s, se trata de abordar integralmente el conjunto de sentimientos, emociones, conocimientos, actitudes, expectativas, que se conjugan en los aprendizajes. Claramente es un modelo que se corresponde con la complejidad y sus consecuencias de incertidumbre, de interrelaciones de variables personales y contextuales recíprocas sujeto-contexto, sin poner el acento en alguno de los dos polos de la relación, sino en el “entre”.

Se trata de una mirada que valora la intersubjetividad, la interacción-transacción, la flexibilidad en los procesos de comprensión y los contextos en los que se produce la conducta. Muy lejos de la simplicidad y de las concepciones reduccionistas, de los modelos intrapsíquicos o de las disciplinas tomadas aisladamente.

Esto impacta directamente no sólo en el mirar diferente y amplio sino en el evaluar desde estos parámetros nuestros diagnósticos y pronósticos.

Evaluamos y pronosticamos no sólo para constatar un hecho y clasificarlo dentro de una etiqueta diagnóstica, que por cierto es un reductor de complejidad, pero que no encierra ni limita la persona portadora de esa etiqueta a ella únicamente.

Como ya planteaban Berger & Luckman (2003) la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada a partir de una internalización del mundo que ya viene dado, proceso que comienza en la infancia. Este carácter social de la construcción del sistema de representaciones y el valor que éste tiene tanto en el presente como el futuro permiten estudiar los constructos estructurantes de la realidad social como lo son, entre otros, la familia y el trabajo, como contextos significativos en la vida de las personas.

Una visión claramente interactiva de las relaciones recíprocas individuo-contexto que al plantear además quién observa, quién pregunta, da cuenta de un observador que afecta aquello que observa ya que toda descripción acerca de la observación y de los modelos que la guían es necesariamente una descripción de quien la genera, como tan lúcidamente lo plantearan Maturana y Varela.

Desde esta mirada entonces concebimos al hombre/a la persona entramada en sus relaciones y pensamos que el sistema se mantiene a través de relaciones que posibilitan emergencias conductuales, que para consolidar nuevas conductas, requieren nuevas relaciones a partir de las cuales el cambio pueda surgir, mantenerse, nutrirse.

El azar, el caos, la necesidad, mantenimiento y la transformación (de la mano de Prigogine) nos muestra que en situaciones lejos del equilibrio se forman nuevas estructuras (estructuras disipativas). Esta idea nos lleva a aceptar que no existiría una única trayectoria evolutiva de un sistema, sino que aparecen distintas opciones, los caminos se bifurcan e interviene el azar y disequilibrios varios, que son parte de un proceso continuo de complejización.

La complejidad así entendida no es una meta a la que arribar sino una forma de abordaje, un estilo cognitivo, un proyecto vigente.

Psicopedagog@s como puentes...

Nuestra disciplina -hay quienes plantean que aun no llega a la categoría de ciencia en un sentido clásico-, nace de dos ciencias madres: la Psicología y la Pedagogía, es decir que la problemática de lo interdisciplinar es constitutiva de nuestra profesión. Está en la génesis misma de la estructura del campo psicopedagógico y probablemente esto es lo que ha dado lugar a modalidades de intervención que a veces no resultan compatibles entre sí, pues la orientación de las prácticas responde en ocasiones a encuadres y objetivos diferentes y a bases epistemológicas también distintas. Por este motivo tal vez, sus desarrollos teóricos y metodológicos a veces son complementarios, y otros, hasta antagónicos.

Sería de menos gravedad si estos supuestos sólo se jugaran a nivel teórico, o tan sólo como obstáculos epistemológicos... quedando reservados para la reflexión y crítica, pero, necesariamente se plasman en las prácticas diarias, ya que lo real nos interpela siempre desde alguna perspectiva teórica, y los psicopedagog@s nos vemos obligados a realizar intervenciones, que, aunque llamamos interdisciplinarias, en una mayoría de los casos, solo logramos abordajes pluri-disciplinares, es decir que suman miradas desde cada disciplina.

Sin embargo, ante tanta complejidad de los contextos actuales, como las de los propios sujetos que producen problemáticas multicausales, se requiere de miradas que no se agoten en una única disciplina, donde el trabajo interdisciplinario sume estrategias de intervención más comprensivas y respetuosas de los mismos.

El proceso de aprendizaje -y sus avatares- sin duda constituye el objeto de estudio científico a partir del cual se constituye el campo de los saberes Psicopedagógicos.

Este proceso de aprendizaje implica a un sujeto mirado como:

Sujeto cognitivo y su particular manera de construir y procesar el conocimiento.

El sujeto y su deseo y las alternativas de su constitución, su posición frente al aprender, y su modo particular de activar su deseo.

La particularidad de su estructura familiar, los roles, funciones y posicionamiento de los otros en esta trama, su peculiar modo de vincularse, de aceptar la norma y simultáneamente los impactos en el sistema familiar derivados del impacto sobre el “no aprender en el/los hijo/s”.

El particular contexto socioeconómico-cultural como transmisor de valores, ideologías y expectativas, mediatizado por las instituciones y sus respectivos discursos.

La PSICOPEDAGOGIA, desde mi visión (tal como la definiera en la FAP -Federación Argentina de Psicopedagogos- Bs. As. en 2010), es una ciencia claramente transversal, que se ocupa del aprendizaje humano en cada contexto y cada una de las franjas etarias donde éste se desarrolla, sistemática o asistemáticamente. Como disciplina científica con pleno derecho, inserta ya en todo tipo de organizaciones, colabora con su diseño inteligente y el pleno desarrollo de los procesos de aprendizaje, individuales y organizacionales que allí se den.

En los últimos años, los Psicopedago@s nos movimos desde la atención casi exclusiva de los llamados trastornos de aprendizaje, hacia otros espacios sociales, y, con una clara tendencia a la prevención o detección e intervención temprana frente a posibles disfunciones, y al hacer frente -reflexivamente- a los vertiginosos cambios que nos desafían cotidianamente (el cambio del cambio del cambio del cambio ya casi un cambio de cuarto orden), de la mano de la mutación vertiginosa socio técnica, que también desafiaba a todo el sistema educativo. Muy cercanos a la idea de una **educación expandida** en el sentido que la educación se da siempre, en todo momento y en todo lugar.

Las nuevas demandas:

Hoy claramente caminamos, en psicopedagogía, sobre el andamio y la sutil frontera de lo social y sociocultural.

Ese universo, mas cercano al concepto de “**multiverso**” (Andersen, 1991), no depende sólo de nosotros sino que emerge de la interacción multidimensional de los seres humanos con su ambiente, del que somos inseparables.

Hoy los aportes de otras ciencias generan una suerte de *fertilización cruzada* que no implica una mezcla indiscriminada ni una yuxtaposición, sino el juego de nuevas emergencias, de nuevos significados, sin la necesidad imperiosa de síntesis. Un saber mas puesto más en lo dialógico, en las preguntas que en las respuestas, donde teoría y práctica son inseparables con la necesidad de relacionar el pensamiento global y la situación contextual específica.

Somos concientes que ninguna teoría abarca toda nuestra experiencia del mundo pues para hacer teoría debemos privilegiar/iluminar un punto de vista y abandonar otros, en definitiva hacer un recorte o nuevas puntuaciones de lo posible. De allí que nuestra producción de sentido estará en relación con nuestra capacidad para poner en juego varios marcos teóricos, perspectivas experienciales y modos de comunicación.

“Las realidades educativas de nuestra época obligan a la Psicopedagogía a cuestionar supuestos básicos de sus fundamentos y estilos de gestión e intervención. Obliga a un trabajo en red, amplio, más cercano a la idea de cooperación/colaboración/solidaridad, en el que tal vez no hemos sido formados, pero vamos construyendo día a día. Las redes se constituyen en espacios de reflexión y acción permitiendo la sinergia de los esfuerzos individuales y grupales” (Baeza, 2005: 291)

Denominaciones variadas, sucedáneas a nuestra Psicopedagogía, sea que la llamemos Socio-psico-pedagogía o bien de una Psicopedagogía Social (o Pedagogía Social como en España), lo indudable es que el contexto y sus improntas de corte netamente sociocultural están presentes, el nicho ecológico en el que se inserta el niño, su familia, sus aprendizajes, sus maestros, sus pares, su escuela y su mundo mas amplio, son incuestionablemente dimensiones imposibles de obviar.

Por otro lado enfrentamos también las modificaciones que se están dando en el estatuto cognitivo y el institucional, de las condiciones del saber. Se han borrado las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, lo natural y lo artificial... por eso tal vez, y dado que la Psicopedagogía camina de la mano de la educación, es necesario acompañar este proceso de convertir la educación en un espacio estratégico de cruce e interacción entre diversos lenguajes, escrituras y culturas.

Mencionaba en aquel encuentro (FAP), en relación a cuestiones que creo se han logrado desde 2004, año en que las incumbencias originales de psicopedagogo se ampliaron a las de licenciado en psicopedagogía en todos los *curriculums* universitarios:

- La ampliación del perfil profesional hacia lo multi y lo intercultural, dados los movimientos migratorios/inmigratorios y la enorme movilidad planetaria.
- La flexibilización de los *curriculums* -los trayectos profesionales de formación continuamente ampliados vía seminarios optativos con nuevas y originales temáticas-
- Mas foros virtuales y TICS acompañando los (ya no mas el único y hegemónico) proceso de enseñanza-aprendizaje formal.
- La continúa producción de una cantidad interesante de investigación y mayor publicación, aunque queda todavía por concretar más investigación-acción y a cargo de psicopedagog@s.
- Incipiente pero sólidos contactos vía redes informáticas, con universidades del mundo, para proyectos de investigación conjunta.
- La enorme inserción de psicopedagog@s en las Integraciones con niños con NEE, apoyadas hoy por la Ley Nacional de Integración/inclusión escolar... que, no obstante, bien vale la pena volver a mirar críticamente
- La gran cantidad de oferta, muy diversa en términos de modelos teóricos, prácticas psicopedagógicas no sólo con niños sino con jóvenes, adolescentes, adultos y vejez de la mano de nuevos y viejos trastornos TGD, el amplio espectro autista, Asperger, etc.
- Gran cantidad de inserciones laborales en organizaciones empresariales todas muy exitosas, con un diversificado perfil.
- Ya estamos plenamente instalados en la interdisciplina y vamos construyendo claramente la transdisciplina de la mano de las TIC y las redes informáticas.

Los nuevos aprendizajes

Esta comunicación quedaría muy incompleta si no miramos con atención los nuevos aprendizajes, tanto en relación con los nuevos "alumn@s" de todas las edades y en especial el impacto de las nuevas tecnologías en el aprendizaje, en la familia y en la escuela (Baeza, 2011)

Veamos como la Cumbre sobre Alfabetización del Siglo XXI (Berlín 2002), amplia los conceptos tradicionales de alfabetización, que hoy incluyendo:

La Alfabetización tecnológica: la capacidad de utilizar medios como Internet, para acceder a todo tipo de información, procesarla y comunicarla eficazmente.

La Alfabetización informacional: la capacidad de recopilar, organizar y evaluar la información.

La Alfabetización global: consiste en comprender la interdependencia entre las personas y los países y poder interactuar y colaborar eficazmente a través de las culturas.

La Alfabetización responsable: la competencia de examinar las consecuencias sociales de los medios de comunicación desde el punto de vista de la ética, la seguridad y la privacidad.

Entre otras alfabetizaciones subrayamos el lugar de La Alfabetización Emocional: que debería acompañar transversalmente a las otras ya desde los inicios, probablemente una de las bases para futuras convivencias no violentas, de respeto y aceptación de lo diferente.

Es probable que la actual sociedad del conocimiento siga aumentando sus demandas sobre nuevas alfabetizaciones y competencias.

Acción-reflexión para el futuro:

Queda pendiente todavía, una mayor intervención psicopedagógica en el planeamiento educativo integral y mas injerencia en la/s formaciones docentes, con el cambio de supuestos y creencias que ello conlleva.

Creo no obstante que caminamos hacia la era de la creatividad y la iniciativa, tal vez las cualidades humanas que más nos permiten sintonizar con la sociedad del conocimiento y los saberes inciertos.

Ya cerrando, destacamos nuevamente las características de lo multicultural, lo diverso, las globalizaciones, que implican un espíritu de diversidad, opciones múltiples, trabajos en equipos de alto rendimiento, dada la obsolescencia del conocimiento, que implica que cualquier cosa que se enseñe en las escuelas dejara de ser cierto/válido a muy corto plazo.

Por tal y en poco tiempo son necesarias nuevas competencias para resolver problemas/para encontrar oportunidades en aras de una futura empleabilidad, que era mas clara hasta hace unos años y hoy es cada vez mas compleja en el sentido que incluye múltiples dimensiones y variables. En palabras de Morin la imperiosa necesidad de "articular saberes".

Las competencias:

Queda entonces como desafío construir estos nuevos perfiles profesionales que basados en las competencias (el saber hacer) formen en saberes que conjuguen sabiamente la especialización y los saberes generales con flexibilidad.

Parafraseando a D. Schon: **"la paradoja que está en la base de todo aprendizaje de una nueva habilidad es que no hay forma de saber por adelantado que se debe aprender, y sin embargo es necesario aprenderlo"**...reflexiones conjuntas como ésta caminan hacia ese rumbo.

Esta riqueza de la sociedad del conocimiento que todavía genera la capacidad de crecer y desplegar habilidades y competencias, avanza aun mas todavía hacia un modelo que está generando modos creativos, diferentes, innovaciones en nuestro campo... y tiene que ver con la próximas generaciones hacia... "hacia las mejores prácticas del mañana"

Referencias

- Andersen, T. (1991) *The reflecting Team. Dialogues and dialogues about the dialogues*, Nueva York: Norton.
- Anton,J, LLuch, X y otros (1995) *Educación desde el interculturalismo*, Salamanca: Amaú.
- Baeza, S (2005) *El imprescindible puente familia escuela*. Rev. Aprendizaje Hoy. Cap. 7 pp. 291. "Reflexiones en torno de la Psicopedagogía". Bs. As.
- Baeza, S (2011) "Las familias y los medios: una mirada desde la responsabilidad familiar y educativa" Rev. Aprendizaje Hoy. Año XXXI N° 79 pp. 7-22. Bs. As.
- Berger, P & Luckman, T (1968-2003) *La construcción social de la realidad*, Bs As: Amorrortu.
- Bronfenbrenner, U (1977) "Towards an experimental ecology of human development". American Psychologist, 45 pp 513-530.
- Castells, M (2002) *La era de la información*, Vol 1. La sociedad Red, Mexico: Ed. Siglo XX.
- Dabas, E & Najmanovich, D (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Bs. As: Paidós.
- De Vila, G & Muller, M (2000) *Convivir en la diversidad*. Bs As: Aique.

- Duschatzky, S (1999) *La escuela como frontera*. Bs As: Paidós.
- Friedman, S (2005) *Terapia familiar con equipo de reflexión*. Bs As: Amorrortu.
- Imber- Black, E (1988) *Familias y sistemas mas amplios*. Bs As: Amorrortu.
- Maturana, H y Varela, F (1984) *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Lumen Ed. Universitaria.
- Maturana, H (1999) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago: Dolmen Ed.
- Morin, E (2005) *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid: Gedisa.
- Najmanovich, D. (1995) "El lenguaje de los vínculos". Disponible en <http://www.rau.edu.uy/fcs/>
- Najmanovich, D. (2002) "Pensar la subjetividad -Metamorfosis de fin de siglo, Crisis cambio y complejidad...- El desafío de la complejidad". Disponible en <http://www.DeniseNajmanovich.com.ar> (Varios)
- Rozak, (1992) *The voices of the earth an explanation of ecopsychology*. Nueva York: Simon & Schuster.
- www.tantta.com/cumbre-sobre-alfabetización-siglo xxi- Berlín 2002 (15-9-2007)